

Cuando el mundo se volvió de cabeza #14

“Cuando los muros caen”

Entonces Pedro los hizo pasar y los hospedó, y al día siguiente se fue con ellos y con algunos de los hermanos de Jope. 24 Cuando llegaron a Cesarea, Cornelio ya los estaba esperando y había llamado a sus parientes y amigos más íntimos. 25 En cuanto Pedro entró, Cornelio salió a recibirlo y, arrodillándose delante él, le rindió honor. 26 Pero Pedro le dijo: «Levántate. Yo mismo soy un hombre, como tú.» 27 Mientras hablaba con él, Pedro entró y se encontró con que ya se habían reunidos muchas personas.. (Hechos 10:23-27)

Y luego, casi instintivamente, Peter hace lo impensable.

Pero Pedro le dijo: «Levántate. Yo mismo soy un hombre, como tú.» (Hechos 10:26)

Pedro toca a Cornelio

Entonces les dijo: «Como ustedes saben, para un judío es muy repugnante juntarse o acercarse a un extranjero, Pero Dios me ha hecho ver que no puedo llamar a nadie gente común o impura. 29 Por eso, cuando me llamaron vine sin replicar. Pero ahora les pregunto: ¿Para qué me han hecho venir?» (Hechos 10:28-29)

PRIMERO, ¿cuán sorprendente es que con un poco de ayuda, dentro de las 24 horas, Pedro deja que Dios modifique sus categorías y preferencias?

- Eso es muy desafiante e inspirador.

Y luego SEGUNDO, observe que él habla sobre “LLAMAR” a una persona común o inmunda.

- Está hablando de palabras.
- Las palabras que usamos, importan.
- Cómo hablas importa.
- Y podría continuar con esto por un tiempo, pero no lo haré.

Entonces, TERCERO, y esta es una pregunta:

- ¿Cómo pasó Pedro de esta visión que vimos la semana pasada?
- Una sábana que desciende del cielo con una mezcla de alimentos limpios e impuros que bajan.
- ¿Cómo pasó de ESO a decir: “Dios me ha mostrado que no llame a ninguna persona común o impura?”

Y añadió: «De cierto les digo que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra. 25 A decir verdad, en los días de Elías, cuando durante tres años y medio el cielo se cerró y hubo mucha hambre en toda la tierra, había muchas viudas en Israel; 26 pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda en Sarepta de Sidón. 27 Y en los días del profeta Eliseo había también muchos leprosos en Israel, pero ninguno de ellos fue limpiado sino Namán el sirio.» 28 Al oír esto, todos en la sinagoga se enojaron mucho. (Lucas 4:24-28)

Si Jesús estuvo a punto de morir por su propia gente cuando todo lo que hizo fue mencionar, por la propia Palabra de Dios, que Dios extendió su toque de cariño a un par de gentiles, tenemos que preguntarnos qué estaba arriesgando Pedro y por qué.

¿Podría ser que las personas que realmente han sido tocadas por la gracia, descubran la libertad de extender esa misma gracia a los demás?

Por eso, cuando me llamaron vine sin replicar. Pero ahora les pregunto: ¿Para qué me han hecho venir?» (Hechos 10:29)

Él está ESCUCHANDO primero.

No entró y comenzó a predicar.

- Los invitó a hablar, asumiendo que tenía algo que escuchar de ELLOS.

Ilustración: Gabe / Consulta apreciativa

- Mi amigo Gabe practica algo a lo que se refiere como "indagación apreciativa" y es algo que aprecio de él.

- o Tiene el hábito habitual de reunirse con personas y simplemente escuchar sus historias para saber cómo interactuar mejor con ellas.

- o Recopila información, dejando que otras personas hablen.

Y aquí Peter hace lo mismo.

Cornelio le dijo: «Hace cuatro días, como a esta hora, es decir, a las tres de la tarde, yo estaba orando en mi casa. De pronto, vi que delante de mí estaba un varón vestido con ropas resplandecientes. 31 Ese varón me dijo: “Cornelio, Dios ha escuchado tus oraciones, y la ayuda que has dado a otros la ha recibido como una ofrenda. 32 Envía a tus hombres a Jope, y haz que venga Simón, al que también se le conoce como Pedro. Está hospedado en casa de Simón el curtidor, junto al mar.” 33 Así que los mandé por ti; y has hecho bien en venir. Como puedes ver, aquí estamos en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios te ha mandado decirnos.» (Hechos 10:30-33)

Entonces Peter escucha esto y comienza a compartir.

Dice esto:

Entonces Pedro empezó a hablar, y dijo: «En verdad comprendo ahora que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que a él le agrada todo aquel que le teme y hace justicia, sea de la nación que sea. 36 Dios envió un mensaje a los hijos de Israel, y en él les anunciaba las buenas noticias de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. 37 Ustedes bien saben que, después del bautismo que predicó Juan, este mensaje se divulgó por toda Judea, a partir de Galilea. 38 Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. 39 Nosotros somos testigos de todo lo que Jesús hizo en Judea y en Jerusalén. Pero lo mataron, colgándolo de un madero. 40 Sin embargo, Dios lo resucitó al tercer día, y permitió que muchos lo vieran. 41 Pero no lo vio todo el pueblo, sino sólo aquellos testigos que Dios había elegido de antemano, es decir, nosotros, los que comimos y bebimos con él después de que él resucitó de entre los muertos. 42 Él mismo nos mandó a predicar al pueblo, y a dar testimonio de que Dios lo ha nombrado Juez de los vivos y de los muertos. 43 Acerca de él dicen los profetas que todos los que crean en su nombre recibirán el perdón de sus pecados.» (Hechos 10:34-43)

Pedro les habla de Jesús. Es así de simple.

Mientras Pedro les hablaba así, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que lo escuchaban. 45 Los judíos circuncidados que habían acompañado a Pedro estaban atónitos de que también los no judíos recibieran el don del Espíritu Santo, 46 pues los oían hablar en lenguas y magnificar a Dios. 47 Entonces Pedro dijo: «¿Hay algún impedimento para que no sean bautizadas en agua estas personas, que también han recibido el Espíritu Santo, como nosotros?» 48 Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedara con ellos algunos días más. (Hechos 10:44-48)

Hay una conexión entre tu disposición y la fidelidad de Dios.

BENDICIÓN